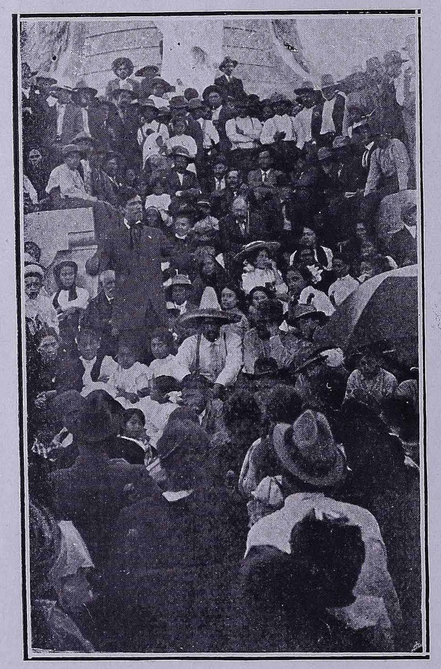
VIII

Socialista y Revolucionario

Cumpliendo con el deber que nos hemos impuesto, damos comienzo, lector, á la primer película del interesante cinematógrafo revolucionario, barajando democráticamente sus figuras, cómicas unas, ridículas otras, notables acaso, algunas.



Está delante del objetivo, el señor Lázaro Gutiérrez de Lara, agitador socialista mexicano, que nos cuenta su vida y milagros con el mayor placer.

Es simpático. Un hombretón alto y fornido, de voz ligeramente bronca, que ahora, lavado, y en pleno reintegro de la vida ciudadana, difiere bastante del "**facineroso**" que figura á la cabeza del pelotón revolucionario socialista, fotografiado en "**acción**", allá en las polvorientas planicies de la interminable sierra **chihuahuense.**

Gutiérrez de Lara, salió de México, "barbarous," á raíz de la huelga de Cananea, (mayo-julio 1906) en la que jugó importante papel.

Según él, debió la salvación á un error de inteligencia de un telegrama, que con motivo de su campaña, se cruzó entre el General Díaz y el gobernador del Estado.

—Decía así el ambiguo mensaje— "¿Por qué está en la cárcel Gutiérrez de Lara?"

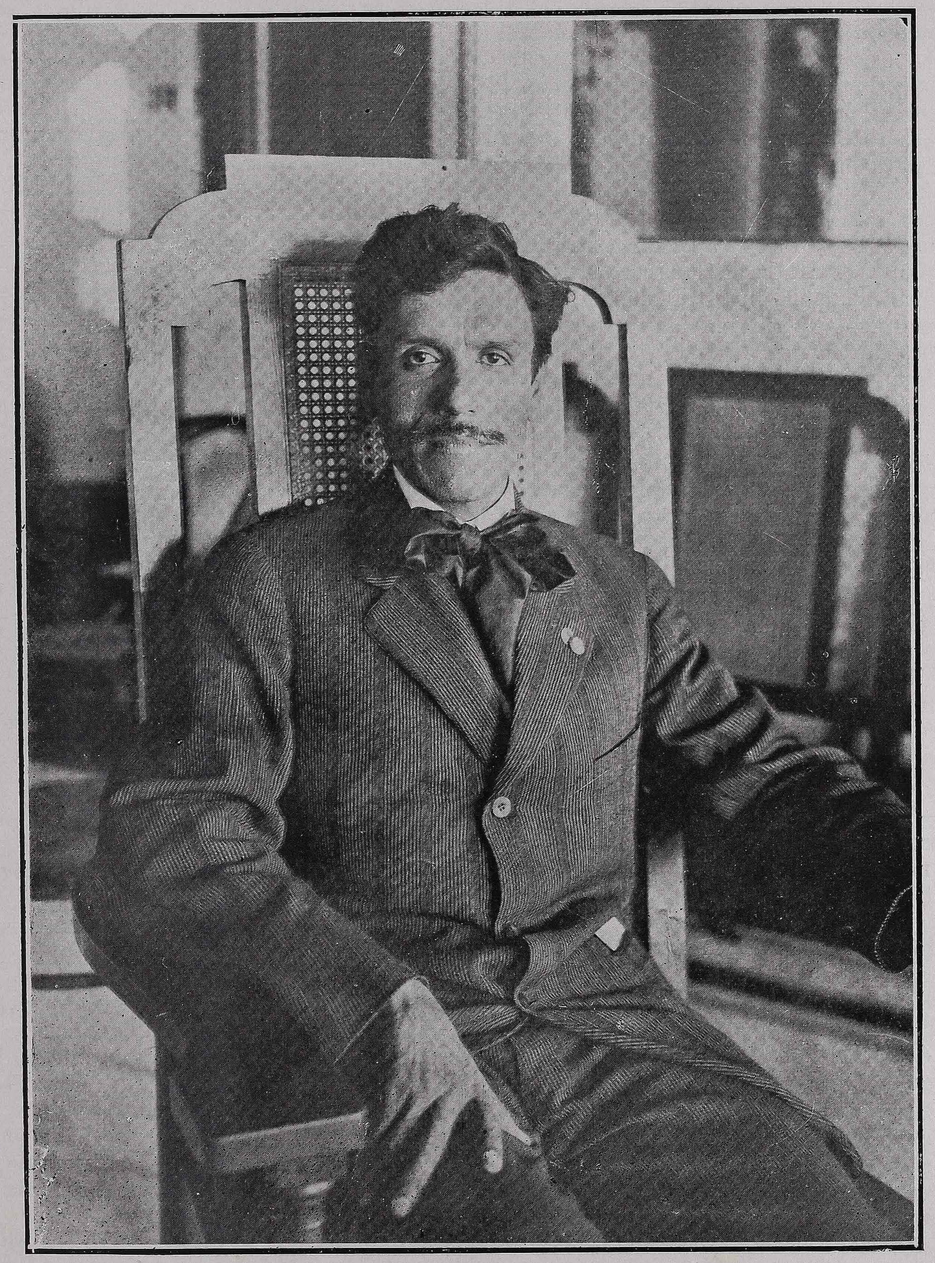
Puesto en libertad, apresuróse el futuro revolucionario á ponerse á buen recaudo.

De conferenciante de "derecho constitucional," para uso de los mineros de aquella comarca, pasa nuestro biografiado á la condición de fugitivo en los Angeles. Ingresa en el partido socialista de aquel punto, y en octubre de 1907, es detenido en unión de Antonio Villarreal, Librado Rivera y Flores Magoon, acusado desde México por robo, y solicitándose la extradición, dá con sus huesos en la cárcel por el modesto término de cuatro meses.

En seguida, viaja por California, dando siempre conferencias, esta vez sobre la historia del proletariado en México.

Vuelve á ser arrestado, con motivo de la visita Taft-Díaz, al paso del Presidente americano por Los Angeles.

Coincidió el **angelical** arresto, con el fusilamiento de Ferrer en España, y merced á tan trágico acontecimiento, hábilmente aprovechado, se entiende, por Gutiérrez de Lara, impidióse la extradición del mismo y como primera consecuencia, recuperó la libertad.



Lázaro Gutiérrez de Lara